

# La mezquita aljama de Granada

Antonio FERNÁNDEZ-PUERTAS

BIBLID [0544-408X]. (2004) 53; 39-76

**Resumen:** Por las crónicas árabes, los textos cristianos desde el siglo XV al XVIII y las representaciones gráficas de la mezquita aljama de Granada desde el siglo XV hasta el plano de 1705, se ha podido restituir en planta y conocer el lugar que ocupaba desde el siglo XI esta mezquita, su patio, alminar, y aljibe. Este último es el único resto del conjunto arquitectónico que ha subsistido. Pinturas, grabados y dibujos, aunados con extensa y detallada información textual, han permitido una restitución bastante segura.

**Abstract:** By means of the Arabic chronicles, the Christian texts between the 15th and 18th centuries and the graphic representations of the main mosque of Granada from the 15th century to the plan of 1705, it has been possible to locate and restore the ground plan of this mosque from the 11th century onwards, as well as its patio, minaret and cistern, which is the only surviving part of this architectural complex. Paintings, engravings and drawings, together with extensive detailed textual information, allow for a fairly authoritative restitution.

**Palabras clave:** Historia. Arte. Arquitectura. Al-Andalus. Granada. Ziríes. Nazaríes.

**Key words:** History. Art. Architecture. Al-Andalus. Granada. Zirids. Nasrids.

## INTRODUCCIÓN. LA MEZQUITA EMIRAL DE MEDINA ELVIRA

Después de la invasión musulmana de la Península, bajo el emirato y califato omeya, medina Elvira siguió como capital de la provincia de Elvira hasta su destrucción por los beréberes en el año 400H/1010, en el que la población se trasladó y fundó la actual ciudad de Granada. Ibn al-Jaṭīb en su obra *al-Iḥāṭa*<sup>1</sup> recoge un texto sobre su mezquita aljama:

1. Ibn al-Jaṭīb. *al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*. El Cairo, 1319/1901-1902, vol. I, pp. 12-13. R.P. Fr. Lerchundi y F.J. Simonet, *Crestomatía arábigo-española*, Granada, 1881-1883, p. 41. Lévi-Provençal, *Inscriptions arabes d'Espagne*, Leyde-Paris, 1931, p. XLIV, donde da la bibliografía el texto árabe y su traducción de la lápida de la mezquita de Medina Elvira. L. Torres Balbás, *El arte hispanomusulmán hasta la caída del califato de Córdoba*, en *Historia de España dirigida por Ramón Menéndez Pidal*, V, Madrid, 2ª ed. 1965, p. 415, nota 106.

“Relató Abū Marwān ibn Ḥayyān que [...] la ruina de su mezquita aljama impedía la prolongación de su uso. Malas manos habían encalado sus rasgos característicos [arquitectónicos] con pérdida de su nitidez, hasta llegar a lo que fue a pasos agigantados a su fin. La construyó Muḥammad [I] ibn ‘Abd al-Raḥmān ibn al-Ḥakam, príncipe de los creyentes, califa de Córdoba, Dios se apiade de él... Se acabó [la edificación] con la ayuda de Dios bajo la dirección de ‘Abd Allāh gobernador de la provincia de Elbira en *dū l-qa‘da* del año 250/diciembre 864”.

Añade el mismo texto que emigró su población a lo largo de los días de la *fitna* (guerra civil) de Elvira el año 400 H/1010. Después que se marcharon se refugiaron en la ciudad de Garnāṭa y ésta llegó a ser la capital de la comarca y origen de la capital del reino.

*La mezquita zirí de Granada.* En la obra *al-Tibyān*, o *Memorias del rey ‘Abd Allāh ibn Buluggīn*<sup>2</sup> no se menciona la fundación de la mezquita taifa de Granada en el siglo XI. Bajo el primer rey beréber ṣinhāyī, Zāwī ibn Zīrī (403-4 a 410/1013 a 1019-20), la capital de la provincia se asentó junto a una fortaleza (*ma‘āqil*), la ciudad de Granada. En ella reinó hasta 1025, año en que dejó la soberanía a su sobrino Ḥabūs ibn Māksan y se marchó a Ifrīqiya (Túnez) donde murió.

La mezquita la construyeron los ziríes en la llanura, cuando la ciudad se extendió fuera del recinto de la Alcazaba Vieja (*al-qaṣaba al-qadīma*), sita en la colina del Albaycín en su ladera S., lugar en que se asentaron en un principio los emigrantes de medina Elvira. Otras mezquitas debieron de construirse antes, pero bajo el reinado de Bādīs ibn Ḥabūs (429-465/1038-1073) la ciudad ya debió extenderse por las orillas del Darro, la de la izquierda ocupada por el barrio judío y la de la derecha por los musulmanes y mozárabes. La mezquita aljama de Granada se construyó bajo el segundo y tercer rey taifa, es decir, Ḥabūs (410-429/1019-1020 a 1038) y su hijo Bādīs (429-265/1038-1073), ya que durante el reinado de éste último se construía el *minbar*, o púlpito, usado para la predicación; esto se sabe por Abū ‘far Aḥmad ibn al-Zubayr que en su *Kitāb ṣilat al-ṣila*<sup>3</sup>, dice:

2. E. Lévi-Provençal y Emilio García Gómez. *El Siglo XI en 1ª persona. Las “Memorias” de ‘Abd Allāh, último rey zirí de Granada destronado por los Almorávides (1090)*. Trad. E. Lévi-Provençal y Emilio García Gómez. Madrid: Alianza Tres. Alianza Editorial, 1980, pp. 87-89; Amin T. Tibi. *The Tibyān. Memories of ‘Abd Allāh b. Buluggīn last Zirid amīr of Granada*. Trad., Introducción, notas y comentarios M.I.P. Leiden: E. J. Brill, 1986, volume V, p. 48. M.J. Viguera Molins, “Historia política”, en *Los reinos de Taifas. Al-Andalus en el siglo XI*, en *Historia de España de Menéndez Pidal*, VIII-I, Madrid, 1994, pp. 42-50.

3. Ibn al-Zubayr. *Kitāb ṣilat al-ṣila*. Ed. E. Lévi-Provençal. Beirut: Maktaba Jayyāt, s.d., n° 144, pp. 78-79. Hay una edición del mismo autor hecha en Rabat, 1938. Sobre esta noticia adelantó E. Lévi-Provençal una comunicación de dos líneas y media del texto árabe entrecortado con su traducción del mismo tipo. Cfr. “A propos du “pont du Cadī” de Grenade”. *Hespéris*, X (1930), p. 121.

“144. ‘Alī ibn Muḥammad ibn Tawba era granadino y se le llamaba con el sobrenombre de Abū l-Ḥasan. Era de los principales ulemas juristas y fue nombrado *qāḍī* de Granada por Bādīs ibn Ḥabūs. Bajo su dirección se hizo el *minbar* de su mezquita aljama el cual fue terminado en el mes de *rabī‘* I del año 447/junio 1055. Fue un *qāḍī* justo y por él se denominó el puente (*qaṅṅara*) del *qāḍī* y la mezquita que está contigua a él por su *qibla*. Fue su secretario el asceta Abū Ishāq de Elvira...”

Luego, la aljama ziri se debió ultimar en 447/1055 al dotarla del mobiliario religioso, bajo el rey Bādīs.

*La mezquita en época almorávide.* Al-Maqqarī en el *Naḥḥ al-tīb*<sup>4</sup> relata que Abū Bakr ibn Baḡyā (Avenpace), el célebre filósofo, vino a la mezquita aljama de Granada (*ḡami‘ Garnāṭa*) y en ella había un gramático con un grupo de jóvenes estudiantes, los cuales intentaron mofarse de Ibn Baḡyā, quien les contestó con dureza y desprecio.

La siguiente noticia que se tiene de la mezquita es del año 509/1115, bajo la soberanía del segundo emir almorávide ‘Alī ibn Yūsuf ibn Tāṣufīn. La proporciona Ibn al-Jaṭīb en la *Iḥāṭa* al relatar la vida de ‘Abd al-Raḥmān ibn Muḥammad ibn ‘Abd Allāh ibn Mālik al-Ma‘āfirī, servidor de este emir. Dice así el texto<sup>5</sup>:

“De sus edificaciones (*aṭāri-hi*) construidas [subsisten] hasta hoy el *ḥammām*, junto a la mezquita mayor (*al-ḡami‘ al-a‘zam*) de Granada. Comenzó su obra el primero de *ḡumādā* I del año 509/miércoles 22 de septiembre de 1115. Luego emprendió la adición (*ziyāda*) en lo techado (*saḡf*) de la aljama desde su patio (*ṣaḥn*) en el año [5]16/1122-1123; cambió los pilares de sus arcos (*arḡul quṣsiyyi-hī*) por columnas de mármol (*a‘midat al-rajjām*). Trajo los capiteles y cimacios (*al-ru‘us wa-l-mawā‘iyid*) de Córdoba. También soló su patio de piedra rocosa (*bi-kuddāni l-ṣujayra*). Por sus nobles y generosas acciones fue por lo que se le nombró recaudador de las rentas (*mustajlis*) de Granada y Sevilla”.

La obra de remodelación de época almorávide enriqueció y ennobleció la mezquita, pues se hizo una ampliación de la parte techada desde el patio, se cambiaron los pilares de obra por columnas de mármol, capiteles y cimacios, elementos diversos de acarreo traídos de los despojos del arte emiro-califal de Córdoba, pero no se usaron basas.

4. Al-Maqqarī. *Naḥḥ al-tīb min ḡuṣn al-Andalus al-raṭīb*. Ed. Iḥsān ‘Abbās. Beirut, 1988, vol. III, pp. 373-374; Joaquín Lomba Fuentes y José Miguel Puerta Vilchez. “Ibn Baḡyā, Abū Bakr”. *Enciclopedia de al-Andalus. Diccionario de autores y obras andalusíes*. Dir. Jorge Lirola Delgado y José Miguel Puerta Vilchez. Granada: Consejería de Cultura, Fundación El legado andalusí, 2002, tomo I, pp. 624-663, especial, pp. 625, 626. Este dato me lo ha proporcionado el propio autor José Miguel Puerta Vilchez.

5. *Iḥāṭa*. Ed. M. ‘Abd Allāh ‘Inān, 1976, vol. III, p. 524. El texto presenta un error de lectura y la omisión de la centena 5, suprimida por proximidad de la anterior. La he colocado entre paréntesis cuadrados.

*La mezquita en época nazarí*. Abū l-Ḥasan al-Ubaddī de Úbeda, muerto en 680/1281-1282, llegó a ser *imām* en la Mezquita Mayor de la Alcaicería (*ḡami‘ al-qaysāriyya*) de Granada, donde continuó enseñando su gran especialidad en gramática<sup>6</sup>.

Abū ‘Alī Ḥasan ibn Muḥammad ibn Bāšo, arreez de los calculadores de la hora en la mezquita mayor (*mas‘ūd al-a‘zam*) de Granada, murió en 716/1316-1317, es decir fue contemporáneo de los sultanes nazaríes Muḥammad II, Muḥammad III, Naṣr y los comienzos de Ismā‘īl I. Fue gran especialista en la ciencia de relojes de sombra (*al-aḏlal*), de cuadrantes solares (*al-rajā‘im*) y de máquinas (*al-‘ālāt*) de óptica. Su hijo Abū Ÿa‘far Aḥmad ibn Ḥasan ibn Bāšo al-Islāmī fue también calculador de la hora en la mezquita de Granada y afamado artífice de instrumentos astronómicos, en particular de planchas para relojes de sol, talladas con excepcional elegancia y bellas letras, que la gente se disputaba pagándolas a buen precio. He aquí lo que Ibn al-Jaṭīb dice de ellos en la *Iḥāṭa* tras corregir la edición de erratas<sup>7</sup>:

“Ḥasan ibn Muḥammad ibn Bāšo, cuya *kunya* era Abū ‘Alī, y que era conocido bajo el nombre de *al-mu‘addil*, arreez de los calculadores de la hora en la gran mezquita de Granada, era de origen del este de al-Andalus. Era un *al-faqī* (jurista), gran maestro en la ciencia del cálculo y de la astronomía. Se instruía con él gente renombrada. Construía “horologios de sombra” (*al-aḏlal*) cuadrantes solares (*al-rajā‘im*) y otros instrumentos (*al-‘ālāt*) de óptica; se destacaba en las observaciones astronómicas, pero seguía con fidelidad la ley religiosa y respetaba los límites trazados por los doctos en esta materia. Observaba constantemente. Es el autor de invenciones y de perfeccionamientos y ha dejado trabajos originales. Era único en su género y en su época es a él a quien se acudía en casos de último resorte. Murió en Granada en 716 (comienza el 26 marzo 1316 J. C.)”.

Sobre su hijo dice:

“Aḥmad ibn Ḥasan ibn Bāšo al-Islāmī, el calculador de la hora en la gran mezquita de Granada, era de origen del este de al-Andalus, y es de allí de donde vino su padre [a Granada]. Llevaba la *kunya* de Abū Ÿa‘far. Era único en su género y la gloria de su siglo en lo referente al conocimiento de la astronomía y a la gran habilidad en construir los instrumentos de observación. Entre los aparatos, tallaba placas de mármol de cuadrantes solares

6. José Miguel Puerta Vilchez. “Al-Garnāṭī, Abū Hayyān”. *Enciclopedia de al-Andalus*, pp. 181-217, especialmente p. 183.

7. Ibn al-Jaṭīb. *Iḥāṭa*. Ed. Cairo, 1319/1901-1902, tomo I, pp. 85 y 297; P. J. Renaud. “Notes critiques d’histoire des sciences chez les Musulmans. I. Les Ibn Bāšo”. *Hespéris*, XXIV (1937), pp. 1-12, especial. pp. 6-7. Este autor ha corregido en buena parte las erratas de la edición mencionada; yo sólo lo he hecho en dos casos por el paralelismo de ambas biografías. L. Torres Balbás. “Arquitectos andaluces de las épocas almorávide y almohade”. *Al-Andalus*, XI (1946), pp. 214-224, especial. pp. 215-216, nota 3; Darío Cabanelas, ofm. “Relojes del sol hispano-musulmanes”. *Al-Andalus*, XXIII (1958), pp. 391-406, especial. p. 400.

(*rajā'im*) tales que [la gente se] quedaba de pie para contemplarlas, a causa de su elegancia, la belleza de la escritura, el modo en que este trabajo estaba equilibrado y correctamente instalado. El autor alcanzó en su dominio un rango muy elevado y logró tal nivel en su maestría, que los aparatos procedentes de él lo colocaban por encima de muchos eruditos de épocas anteriores; sobrepasaban con mucho los *ḥamā'irīyāt* y los *ṣaffā'irīyāt* como también todos los otros instrumentos hechos por los constructores serios. La gente rivalizaba con celo para comprarlos al más alto precio.

El autor había adquirido sus conocimientos al lado de su padre, el jeque que conocía la ciencia en sus menores detalles, el maestro del grupo de los especialistas en este arte”.

El viajero egipcio Ibn Faḍl Allāh al-‘Umarī (m. 749/1349) relata en su obra *Masālik al-abṣār*<sup>8</sup> que visitó Granada en época de Yūsuf I; describe Granada capital y da algunos datos sobre su mezquita Mayor:

“La gran mezquita de Granada es un sólido y magnífico edificio, al cual no está adosada ninguna otra construcción; está rodeada sólo de puestos de los testigos juramentados y las tiendas de los drogueros. Su tejado está sostenido por elegantes series de columnas; en ella penetra agua corriente. Se ven púlpitos dispuestos para el estudio de las ciencias religiosas. La gente honesta la frecuenta de modo constante. En lo referente a las mezquitas secundarias y a los conventos de la ciudad, no se sabría hacer la cuenta, pues son muy numerosos.”

Durante la incursión en la Vega de Granada por Juan II de Castilla en 1431, el rey fue asesorado por el pretendiente al trono nazarí Yūsuf ibn al-Mawl (futuro Yūsuf IV), quien, según el romance popular “Abenhamar, Abenhamar”, le describió la ciudad de Granada:

¿Qué castillos son aquellos?,  
¡Altos son y relucían!  
—El Alhambra era, señor,  
Y la otra la mezquita<sup>9</sup>.

Es evidente que la mezquita sobresalía como un castillo y estaba estucada blanca —lo que la hacía relucir entre los edificios de la ciudad—, como lo estuvo también la Alhambra. Con motivo de esta incursión victoriosa de Juan II en la Vega y ante Gra-

8. Ibn Faḍl Allāh al-‘Umarī. *Masālik al-abṣār fī mamālik al-amṣār, I. L’Afrique, moins l’Égypte*. Trad. y anotación con una Introducción y 5 mapas por Gaudefroy-Demombynes. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 1927.

9. Ramón Menéndez Pidal. *Flor nueva de romances viejos*. Madrid: Colección Austral, 2001, p. 222.

nada, se pintó un lienzo detallado con la Batalla de la Higuera (lám. 1), en donde se hallan representados la ciudad, la Alhambra, el Generalife, los Alijares, etc. Este lienzo de 130 pies de largo se guardó en los palacios reales castellanos. En época de Felipe II se encontraba arrinconado, roto y en mal estado de conservación, en el Alcázar de Segovia. Este monarca mandó que se copiara en la sala de las Batallas en el sector palatino del Real Monasterio del Escorial, lo que hizo Nicolás Granello entre 1575 a 1579, gracias a lo cual ha llegado la pintura del siglo XV a nuestros días. En su relativa exacta representación de Granada destaca la mezquita Mayor con sus naves abiertas al patio. Esta pintura es el único testimonio antes de la Reconquista de como sería la mezquita ziri de Granada en alzado. Su oratorio ocupó el solar que hoy tiene la iglesia del Sagrario (figs. 1, 2).

*Descripción del viajero egipcio ‘Abd al-Bāsiṭ ibn Jalil ibn Šāhīn al-Malaṭī*<sup>10</sup>. Su obra se conserva en parte en los manuscritos n<sup>os</sup> 728 y 729 de la Biblioteca Vaticana. El título de la obra –incompleta tal como nos ha llegado–, es *al-Rawḍ al-bāsim fī ḥawādīṭ al-‘umr wa-l-tarāyīm*. En el manuscrito n<sup>o</sup> 729 se recogen los años 1460-1/1469-70 y es donde se encuentra el relato sobre Granada. ‘Abd al-Bāsiṭ ibn Jalil ibn Šāhīn al-Malaṭī tenía una cultura media alta en su tiempo, se educó en Egipto en el campo de la medicina y para perfeccionar sus conocimientos vino al Magrib y al-Andalus. Salió de Alejandría en una galera veneciana en julio de 1462 y volvió cinco años más tarde en mayo de 1467. Describe Granada en el folio 113v del manuscrito 729<sup>11</sup>:

“El día 10 [yūmādā II = 28 de enero 1466] salí de Granada para ir al barrio (*al-rabaḍ*) conocido por el arrabal del Albaycin (*bi-rabaḍ al-bayāzīn*), que paseamos. También visitamos la aljama Mayor (*yami‘a al-a‘zam*) que es extraordinaria (*garīb*), entre las demás mezquitas (*al-yawāmi‘*) por su construcción, con bellas columnas (*sawārī*) de mármol blanco y anduvimos por delante de la mezquita (*mas‘ūd*), sobre cuyo alminar (*manāra*) en lugar de la media luna hay un gallo con las alas abiertas, que la gente llama “gallo de los vientos” (*farrūy al-ruwāḥ ó al-riyāḥ*) y del que alguien me contó que fue colocado allí como talismán (*tilasm*) para retener el viento fuerte y dicen, que si no fuera por éste, los vientos soplarían sobre Granada y dañarían la ciudad, más aún la destruirían.”

10. G. Levi Della Vida. “Il regno di Garnata nel 1465-66 nei ricordi di un viaggiatore egiziano”. *Al-Andalus*, I (1933), pp. 307-334. Da un estudio preliminar del autor, el texto árabe en cuestión y la traducción del mismo.

11. G. Levi. “Il regno”, p. 314, último párrafo salvo las dos líneas finales donde empieza a hablar de la Alhambra. Le dedica a la descripción de la mezquita Mayor seis líneas impresas en árabe. La traducción italiana se halla en p. 322, último párrafo, y nota 3.

Este viajero egipcio cuenta la realidad, pues así aparece representado treinta y cinco años antes en el *ŷamūr* del alminar de la mezquita Mayor de Granada en el fresco de la Batalla de la Higuera, 1431 (lám. 1) y en el cuadro de Pedro Cristo II pintado entre 1507 y 1530 (láms. 2, 3).

*La inundación de la mezquita en 1478.* Relata la crónica anónima *Nubdat al-‘ašr*, que bajo el sultanato de Abū l-Ḥasan (Muley Hacén de las crónicas cristianas), acaeció el 22 *muḥarram* 883/1 enero 1478 una enorme tormenta que desbordó el río Darro. Tras cesar la lluvia,

“el río Darro (*wādī haddāra*), que atraviesa Granada, apareció con una gran crecida... pues la riada no sólo penetró en la Alcaicería (*al-qaysāriyya*), en la cual inundó algunas de sus tiendas (*ḥawāniyat*), sino que llegó hasta la explanada de la Mezquita Mayor (*raḥbat al-ŷāmi‘ al-a‘zam*)”<sup>12</sup>.

*La “toma de posesión” de Hernán Pérez del Pulgar, 1490.* Tuvo lugar doce meses y medio antes de la toma de Granada el 2 de enero de 1492<sup>13</sup>:

“En la madrugada del día 18 de diciembre de 1490 Hernán Pérez del Pulgar, [entró] ... por el cauce del Darro, acompañado de sus escuderos, llegó hasta el puente de los Curtidores, ... y saltaron a la ribera de la Tenería; guiados por el converso Pedro del Pulgar, atravesaron la Gallinería, el Zacatín y calleja de la Azacaya de los Tintes, que desembocaba derechamente en la plaza de la Mezquita, a donde salían las puertas de ella. Ante la principal encendió Pulgar una hacha o cirio, tomó posesión en nombre de Sta. María de la Expectación, cuya fiesta se conmemora en aquel día, y dejó clavado con su puñal en la misma puerta un rico pergamino en el que había hecho escribir el Ave María...”

*Jerónimo Münzer, 1494.* Relata Münzer en su *Viaje por España y Portugal*<sup>14</sup>, que en 1494, “el 22 de octubre, después de mediodía, entramos en la gloriosa y populosísima ciudad de Granada” y que ese mismo día visitó la Mezquita Aljama de la ciudad:

“Toda está recubierta de finos tapetes de blanco junco, lo mismo que el arranque de las columnas. Tiene setenta y seis pasos de anchura y ciento trece de largura; en el centro, un

12. *Nubdat al-‘ašr. Fragmento de la época sobre noticias de los Reyes Nazaritas.* Ed. y trad. A. Bustani, Larache, 1940, tex. ár. pp. 4-5, trad. pp. 5-6.

13. M. Gómez-Moreno González. *Guía de Granada.* Granada 1892, p. 281. A él le sigue L. Torres Balbás. “La mezquita mayor de Granada”. *Al-Andalus*, X (1945), p. 415, nota 2, y en *Obra dispersa.* Madrid, 1982, vol. 3, p. 94, nota 2.

14. Jerónimo Münzer. *Viaje por España y Portugal, 1494-1495.* Prólogo de Manuel Gómez-Moreno. Trad. José López Toro. Madrid: Colección Almenara, 1951, pp. 35-36.

palacete con una fuente, para sus abluciones, y nueve naves u órdenes de columnas; en cada nave hay trece columnas exentas y catorce arcos. Además de las columnas laterales, hay huertos y palacios. Vimos también arder muchas lámparas, y a sus sacerdotes cantar sus Horas ...” [Más adelante añade:] “Fuera de aquella mezquita hay un edificio, y en su centro una larguísima pila de mármol, de veinte pasos, en la cual se lavan antes de su entrada en la mezquita. En los alrededores hay pequeñas construcciones, con conducciones de agua para sus retretes y cloacas, que son una abertura sobre la tierra, larga de un codo y ancha de un palmo. Debajo de ella va el agua corriente. Hay también una pequeña pila para orinar. Todo esto está construido tan cuidadosa y pulcramente, que causa admiración. Hay asimismo un pozo excelente con agua para beber”.

*Los primeros emplazamientos de la Catedral granadina.* Tomada Granada el 2 de enero de 1492, los Reyes Católicos emplazaron la catedral en la pequeña mezquita de la Alhambra, obra del emir nazarí Muḥammad III, 1305<sup>15</sup>. Esto se debió a la medida cautelar de tener el templo seguro dentro del recinto amurallado de la ciudad palatina de la Alhambra. Este dato del emplazamiento lo da Jerónimo Münzer en su *Viaje*<sup>16</sup>; también proporciona la noticia del segundo emplazamiento que tuvo la catedral, cuando bajó a Granada:

“El rey Fernando ... ordenó también demoler el lugar donde habitaban unos veinte mil judíos, y construir a sus expensas un grande hospital y una catedral en honor de la bienaventurada Virgen María, que vimos terminada casi hasta la techumbre y cubierta superior, y que será la sede episcopal”<sup>17</sup>.

El texto del viajero se refiere al llamado Convento de San Francisco, Convento Grande, cuya ubicación la ocupa en parte lo que hasta 1985 fue la Capitanía General más antigua de España. El traslado de la catedral a este edificio gótico desaparecido en Granada debió ocurrir hacia octubre de 1499<sup>18</sup>.

15. Ibn al-Jaṣṣīb. *Ihāṭa*. Ed. Cairo, 1319/1901-1902, vol. I, pp. 359-360; L. Torres Balbás. “La mezquita real de la Alhambra y el baño frontero”. *Al-Andalus*, X (1945), pp. 196-214; Antonio Fernández-Puertas. “Arte”. En *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Sociedad, vida y cultura. Historia de España Menéndez Pidal*. Dir. José María Jover Zamora. Madrid: Espasa Calpe, 2000, vol. VIII-IV, p. 220, notas 38 y 39.

16. Jerónimo Münzer. *Viaje*, pp. 39, 53; M. Gómez-Moreno. *Guía*, pp. 118-119; E. Earl Rosenthal. *La catedral de Granada*. Trad. J. Santana Lario. Granada: Universidad de Granada, 1990, p. 18, notas 2-4; Antonio Gallego Burín. *La Capilla Real de Granada*. Madrid, s. d., p. 23, nota 14; Jesús Suberbiola Martínez. “El ocaso de las mezquitas-catedrales del reino de Granada”. *Boetica*, 18 (1996), pp. 318-320, nota 18.

17. J. Münzer. *Viaje*, p. 44.

18. Lorenzo de Padilla. “Crónica de Felipe I, llamado el Hermoso”, hacia 1502. La única visita a Granada de la reina de Nápoles acaeció en octubre de 1499, la cual se cita por el autor del Memorial de los luga-



Tras la forzosa conversión de los moriscos de 1500 ordenada por el cardenal Cisneros a causa de su primera rebelión, en 1501 pasó la mezquita Mayor a ser parroquia de Santa María de la O<sup>19</sup>. Cuando el 8 de octubre de 1502 el Papa Alejandro VI autorizó el traslado de la catedral al santuario musulmán, se convirtió en la sede de la misma; pero esto se retrasó hasta fines de 1507, tras fallecer el arzobispo-cardenal de Granada fray Hernando de Talavera<sup>20</sup>.

*La representación de Granada de Pedro Cristo II.* La tabla flamenca de la colección Mateu de Barcelona<sup>21</sup>, con la Virgen sentada con el Niño en el centro, un ángel músico a cada lado y otros dos más pequeños que flotan en el cielo para sostener la corona, muestra entre éstos últimos y los rayos que irradian de la cabeza de la Virgen, una representación muy fidedigna de la ciudad de Granada, se fecha entre 1507-1530 (láms. 2, 3), atribuida a Pedro Cristo por Diego Angulo Iñiguez<sup>22</sup>; en los últimos tiempos se especifica con el numeral II como si en Granada hubiera habido entre 1507-1530 dos pintores con dicho nombre.

Lo que aquí interesa es la representación de la ciudad y en particular de la mezquita y su alminar. La vista, tomada desde la Vega, donde la Virgen está sentada con el Niño y los ángeles de pie, muestra al oratorio de la mezquita con cuatro naves, con tejados a dos aguas terminados en cartabón, vistas desde el muro de la *qibla*. Sabemos que el santuario tuvo las naves extremas y central más anchas que las intermedias. ¿Destacaban éstas sobre las demás? Es posible, como ocurre con la nave central de la mezquita de Córdoba que es más alta y amplia que las restantes, como se obser-

res donde estuvieron [los Reyes] desde el año de 1494 hasta su muerte ...". ms. 1763, folios 19v-20 de la Biblioteca Nacional (copia del siglo XVII); L. Torres Balbás. "Los Reyes Católicos en la Alhambra". *Al-Andalus*, XVI (1951), p. 190; E. E. Rosenthal. *La catedral*, p. 19, nota 10. Sobre la Casa Grande de San Francisco han tratado recientemente L. Gil Medina, J. J. López-Guadalupe Muñoz y M. L. López-Guadalupe Muñoz. *Los Conventos de la Merced y San Francisco, Casa Grande, de Granada. Aproximación histórico-artística*. Col. Monográfica Arte y Arqueología nº 57. Granada: Universidad de Granada, 2002, pp. 99-154.

19. A. Fernández-Puertas. "Sobre los relieves de la predela del retablo de la Capilla Real de Granada". *Anales de la Historia del Arte*, 4, Homenaje al Prof. Dr. D. José María de Azcárate. Madrid: Ed. Universidad Complutense, 1994, pp. 373-384; J. Suberbiola Martínez. "El ocaso", p. 320, notas 19 y 20; y *Real Patronato de Granada. El Arzobispo Talavera, la Iglesia, y el Estado Moderno (1486-1516)*. Granada, 1985, pp. 217-222.

20. E. E. Rosenthal. *La catedral*, p. 20, nota 115.

21. La tabla mide 54cm x 78cm y hoy se conserva en el Museo del Castillo de Perelada de Barcelona. Pasó por herencia a propiedad del señor Souqué, yerno del anterior propietario, el Sr. Mateu.

22. Diego Angulo Iñiguez. "La pintura en Granada y Sevilla hacia 1500. Un pintor flamenco en Granada". *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 38 (1937), pp. 85-91, láms. I-IV, especial. pp. 85-90, láms. I-III. Se ha tratado de esta pintura sin añadir nada sustancial en *Arte flamenco en las colecciones españolas*, Sociedad española de Amigos del Arte, Octubre, Brujas-Madrid, 1958. También se recoge en el *Catálogo de Europa*, 1985.

va desde su alminar. No obstante, el artista flamenco pintó cuatro, aunque el oratorio de Granada tuvo once naves; quizá lo hizo por la perspectiva. Delante del área del santuario se ve un árbol, lo que confirma que el patio de la mezquita con probabilidad tenía naranjos. El alminar, al estar exento del santuario y en el muro N. del patio, presenta (como en la pintura de la batalla de la Higuera), un cuerpo bajo con dos pisos con dos ventanas por cada una de las dos caras que se ven; por encima hay también otro cuerpo menor rematado por tejado con *yāmūr*, en el cual creo ver el remate del gallo que se representa en la aludida pintura de 1431 y describe el viajero egipcio ‘Abd al-Bāsiṭ ibn Jalil ibn Šāhīn al-Malaṭī en 1466.

Luego, hasta comienzos del siglo XVI el alminar fue sin duda como lo muestran las pinturas y lo describe el viajero egipcio ¿Cuándo perdió su altura? Entre 1563 y 1564, como se va comprobar a continuación.

*Vistas de Granada en el Civitates Orbis Terrarum fechadas en 1563, 1564, 1565*<sup>23</sup>. Esta obra de Braum y Hooemberg se publicó en dos partes, en los años 1572 y 1598 respectivamente, con cuatro planchas de Granada del dibujante Joris Hoefnagel, es decir, la ciudad más representada en esta obra. En la primera parte aparecieron dos planchas: una alargada con vistas apaisadas de Granada y Barcelona; la otra muestra Granada desde la Vega y esta fechada en 1563. En la segunda parte se publicaron las dos planchas restantes, una grabada con el año 1564 con la Alhambra y el castillo del Mauror en el fondo, mientras que la otra esta datada en 1565 y presenta la ciudad vista con un fondo de montañas.

En la plancha de 1563 se ve la Capilla Real, la Capilla Mayor y girola de la Catedral y, a la izquierda el alminar de la mezquita zirí con su cuerpo cúbico con dos ventanas, terraza y linterna rematada en veleta (lám. 4); esta disposición de las ventanas en la parte alta del cuerpo cúbico concuerda con la pintura de la Batalla de la Higuera y la tabla de Pedro Cristo II. En la plancha de 1564 se observa la Capilla Mayor y su girola cerrada con el inicio de sus naves, la Capilla Real y delante de la misma el alminar que ya ha perdido la terraza y linterna; presenta la torre un arco por cada frente para campana y remate en chapitel (lám. 5). Luego el alminar perdió u ocultó su cuerpo alto de linterna y se reconstruyó como campanario entre 1563 y 1564, como atestiguan ambas imágenes. En la plancha fechada en 1565 se representa la Capilla Mayor y girola de la Catedral, la Capilla Real con sus pináculos góticos y el alminar acabado en campanario (lám. 6).

23. Agradezco al amigo y colega, el arquitecto Carlos Sánchez Gómez, toda la información que me ha dado, debido a la cual he podido redactar este punto.

*Vista de Granada de Anton van den Wyngaerde (1567)*<sup>24</sup>. Lo que acabo de decir se confirma en el dibujo de la vista general de Granada de este autor fechado en 1567 (lám. 7). Ofrece la cabecera y Altar Mayor de la actual Catedral ya construida –que identifica con la letra A–, en vista tomada desde un ángulo hacia SO., quizá desde la actual calle de las Tablas. Debido a esto aparece a la derecha la mezquita y su alminar ya con su parte alta perdida, y con un cuerpo de campanas cubierto por un tejado. Solución similar presenta en la actualidad el alminar de San José (fig. 4). Así llegó desmochado y cambiado hasta que se demolió en 1588, cuando se llamaba “Torre Inhabitable Turpiana” (lám. 10).

*La planta de la mezquita Mayor de 1594 de Juan de la Vega*. Justo un siglo después que J. Münzer describiera con bastante detalle la mezquita Mayor, Juan de la Vega levanta una planta del estado en que se conservaba la misma adosada a E. de la gran Catedral renacentista en proceso de construcción (lám. 8)<sup>25</sup>. Este precioso dibujo se hizo a causa de los sambenitos que la Inquisición tenía colgados de la capilla Mayor, que ocultaban y tapaban el templo, por lo que el arzobispo Pedro de Castro elevó por escrito sus quejas a Felipe II y las acompañó de esta planta para su explicación<sup>26</sup>.

De este dibujo de Juan de la Vega se deduce que la mezquita en 1594 era de planta hipóstila; tiene equivocado el número de filas de sus arquerías, que se conservan más o menos completas, según han sido afectadas por la construcción del muro perimetral de la catedral.

*Datos de la mezquita de Luis de la Cueva en 1603*. Este clérigo presbítero da una serie de datos sobre la mezquita en su obra *Diálogos de las cosas notables de Granada y lengua Española y algunas cosas curiosas*<sup>27</sup>. En los folios Biiiv<sup>o</sup>, Fiiiii<sup>o</sup> y G se deducen los siguientes puntos: 1) El alminar –la torre Turpiana– era obra de cantería. 2) En las dos puertas de la nave quinta existían “piedras y yeso” como en el alminar,

24. Anton van den Wyngaerde. *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton van den Wyngaerde*. Dir. Richard L. Kagan. Ediciones El Viso, 1986, pp. 266-273.

25. Archivo del Instituto de Valencia de Don Juan, Envío 8, 2ª Parte (Caja 130). Lo conocí hace años con la petición de que lo estudiara –en especial la planta de la mezquita–, pero los contratiempos de la vida ha retrasado ese propósito hasta ahora. De la planta de la Catedral cristiana se ha ocupado con gran detalle Delfín Rodríguez Ruiz. “Sobre un dibujo inédito de la planta de la Catedral de Granada en 1594”. *Archivo Español de Arte*. Madrid, 1997, tomo LXX, nº 280, pp. 355-374, figs. 1-14.

26. D. Rodríguez. “Sobre un dibujo”, pp. 363-364.

27. Impresión con licencia en Sevilla por Fernando de Lara, en la calle de la Sierpe. Año de 1603. De esta obra se ha hecho una edición facsímil con un Estudio preliminar de José Mondéjar, en la colección *Archivum*, nº 43. Granada: Universidad de Granada, 1993. Luis de la Cueva, *Diálogos de las cosas notables de Granada y lengua española y algunas cosas curiosas*. Estudio preliminar de José Mondejar. *Colección Archivum*, nº 43, Universidad de Granada, 1993, pp. 18, 50, 51.

es decir, estaban formadas por sillería a soga y tizón. 3) El pozo era redondo, ancho, profundo, hecho con ladrillo y escalera para limpiar su agua del fondo. 4) Sobre las columnas de la mezquita específica que eran de diferentes dimensiones y hechura con capiteles de distintos tamaños y medidas, algunos incluso de yeso; los fustes no tenían basas, como ocurre ya en la mezquita de Córdoba desde la ampliación del siglo IX (833-848). 6) Los muros del edificio eran de tapial sin rafas ni cintas de ladrillo. 7) La cimentación estaba dispuesta en una retícula de argamasa sobre la que descansaban las columnas. Estos datos de la cimentación, muros, puertas, columnas, alminar y pozo son los que más nos informan de un modo descriptivo de los materiales y elementos arquitectónicos que compusieron la mezquita.

*La representación de la mezquita en la plataforma de Vico de 1613.* En esta plataforma de Ambrosio de Vico, maestro mayor de la Catedral y de las iglesias de Granada<sup>28</sup>, la mezquita sólo muestra tres naves paralelas con dirección N-S. (lám. 9), cada una independiente con tejados con cuatro faldones para otras tantas aguas: las longitudinales y los cabeceros. Esta representación concuerda con la de la pintura de la tabla de Pedro Cristo II, aunque en ésta aparece una nave más. Las naves quedan separadas de la Alcaicería por la actual calle de los Oficios –llamada de los Arquillos en el siglo XVII y comienzos del siglo XVIII–, como muestra el plano de 1705 de José Sánchez y Sebastián Díaz, que se estudia más abajo (lám. 11). La nave primera hacia O. de la mezquita presenta puerta con arco de medio punto y, al parecer, tres huecos de ventanas (lám. 9).

*El grabado del alminar ziri por Heylan de 1614* (lám. 10). Lo hizo sobre un dibujo de hacia 1588 y aparece con el título “Torre Inhabitable Turpiana”. Muestra que estuvo construido de sillares de La Malahá trabados a soga y tizón. Tiene como puerta de acceso un arco de medio punto de ladrillo. En la zona alta hay cinco hombres que a pico demuelen la torre y sueltan el cascajo con espuerta al vacío. En la base a la derecha hay tres obreros y a la izquierda dos grupos de tres personas con planos, al

28. M. Gómez-Moreno. *Guía*. Ed. facsimil, 1982, t. I, p. 491, t. II, p. 284, nota 1729a: “Refiriéndose a esta línea, observa: “Vico declara en 1596 que la muralla nueva que llamaban de D. Gonzalo tendrá 300 años según la opinión que hay en esta ciudad, y que por mandato del Arzobispo hacía plataforma de la ciudad. Heylan trabaja desde 1613”. J. M. Gómez-Moreno Calera. *El arquitecto granadino Ambrosio de Vico*. Granada: Universidad de Granada, 1992, en especial pp. 144-158; “La plataforma”, p. 244, nota 5 A; Moreno Garrido, J. M. Gómez-Moreno Calera y R. López Guzmán. “La plataforma de Vico: cronología y gestación”. *Arquitectura en Andalucía Oriental*, 2 (1984), pp. 6-11; José Manuel Gómez-Moreno Calera. “Plataforma de Granada de Ambrosio de Vico”. En *El catálogo Alonso Cano, 1601-1667, Arte e Iconografía. Museo Diocesano*. Exposición conmemorativa del cuarto centenario del nacimiento del artista. Granada, 2002, pp. 244-247, en especial p. 244.

parecer los técnicos que supervisaban la demolición. La parte alta del cuerpo cúbico base del alminar, con sus testimoniadas ventanas en pares a la misma altura, ya ha desaparecido.

*Referencia de Francisco Henríquez de Jorquera.* En la primera mitad del siglo XVII la destrucción de las naves a O. de la central del Oratorio, originó un patio en ese sector, como muestra el plano de José Sánchez y Sebastián Díaz de 1705 (lám. 11). Esta datación se debe a Francisco Henríquez de Jorquera en su obra *Anales de Granada*<sup>29</sup>, quien escribía en la primera mitad del siglo, pues murió hacia 1646. En ésta describe el Sagrario sólo con cinco bajas naves; luego, las restantes de la mezquita ya habían sido derribadas y convertidas en patio antes de su muerte. Es importante señalar este dato, pues Manuel Gómez-Moreno González en su *Guía*<sup>30</sup> y luego su hijo M. Gómez-Moreno Martínez<sup>31</sup> y autores posteriores dan como fecha del derribo 1661, erróneamente<sup>32</sup>.

*Descripción de la mezquita en 1659 por François Bertaut.* Con motivo de las conferencias del Bidasoa, el abad francés François Bertaut vino a España y visitó Granada en 1659. En la relación de su viaje dice lo siguiente sobre la mezquita Mayor<sup>33</sup>:

“... la vieja Mezquita construida a la manera de los Moros, cuadrada, o sea, no más larga que ancha, sin abovedamiento, toda cubierta de tejados de teja que no están, la mayor parte, revestidos por dentro.... Todo esto está sostenido por una cantidad de pequeños pilares de piedra muy adornados.”

*La planta de la mezquita de José Sánchez y Sebastián Díaz de 1705.* Manuel Gómez-Moreno González descubrió esta planta y la publicó en su *Guía* (lám. 11)<sup>34</sup>. Si se

29. F. Henríquez de Jorquera. *Anales de Granada*. Granada: Edición de Antonio Marín Ocete, 1934, vol. I, pp. 71-72.

30. *Guía*, p. 284.

31. M. Gómez-Moreno Martínez. *Monumentos Arquitectónicos de España. Granada y su provincia*. Madrid, 1907, p. 53, nota 3.

32. L. Torres Balbás. “La mezquita”, p. 417, nota 2, en la que ya advierte este dato: “La fecha [1661] está dada por el señor Gómez-Moreno. Sin embargo, en los *Anales de Granada*, de Francisco Henríquez de Jorquera (Ed. Marín Ocete. Granada, 1934, vol. I, pp. 71-72), escritos en la primera mitad del siglo XVII (su autor murió hacia 1646), se describe el Sagrario ya con sólo cinco naves bajas”.

33. François Bertaut. “Journal du voyage d’Espagne (1659)”. *Revue Hispanique*, XLVII (1919), p. 85. Kraus Reprint Ltd. Vaduz, 1964, pp. 85-86. La primera edición, sin nombre de autor, es del año 1669.

34. M. Gómez-Moreno. *Guía*, pp. 281-282. Manuel Gómez-Moreno y Martínez. *Monumentos arquitectónicos*, pp. 51-54, especial. p. 51 n° (1). Sólo se editaron los cuatro primeros cuadernos de esta obra, que nunca se pusieron a la venta. El plano está firmado por José Sánchez a la izquierda y se hallaba en el archivo de la Contaduría de la Catedral de Granada. L. Torres Balbás. “La mezquita”, p. 411, nota 1.

compara esta planta levantada en 1705 con la de 1594 de Juan de la Vega se ve que está dibujada con mucha mayor exactitud y detalle. En la del siglo XVI se han representado nueve filas de arquerías y no diez como en la planta de 1705. Delatan el cuidado con que se hizo esta planta la precisión de la ubicación de columnas aisladas o reforzadas por contrafuertes en la nave E.-O. –hechos al colocar en el testero oriental la Capilla Mayor de la Catedral–, los textos que especifican todas las capillas, patios, sacristías, puertas, pilas, sepulturas etc. Los nombres de sus autores aparecen en la parte baja, a la derecha el de José Sánchez y a la izquierda Sebastián Díaz, escrito con uve, y debajo creo leer “hizo”.

*La mezquita Mayor según Juan Velázquez de Echevarría en 1764.* La descripción que ofrece este autor es por completo errónea, ya que no coincide en nada con las de los otros autores, ni tampoco con las plantas dibujadas en 1594 y 1705<sup>35</sup>.

*La mezquita según Gómez-Moreno González, 1892.* En su *Guía*<sup>36</sup>, dice los siguientes puntos sobre la mezquita Mayor: 1) da las medidas de ancho y largo; 2) estima que hubo quince arcos sobre columnas sin basas con capiteles reutilizados, algunos de yeso; 3) el oratorio constaba de 11 naves, más ancha la central y le seguían en anchura las de los extremos; 4) tenía paredes de argamasa; 5) tres puertas de piedra hacia la Capilla Real y dos tapiadas en el lado opuesto; 6) por encima de las puertas había inscripciones; 7) a N. se extendía el patio en cuyo frente estaba el alminar; 8) éste tenía 48 x 16 pies y era de piedra como el de S. José (fig. 4); 9) en el patio había un hondo pozo; 10) cuando la mezquita se transformó en Catedral se colocó el altar mayor en el muro E., por lo que se suprimieron arcos en todas las naves y se reforzaron con contrafuertes las inmediatas; 10) por esto y por la edificación de capillas, el edificio se resintió y hubo de demolerse toda la parte occidental en 1661, debido a lo cual se hizo un patio en ese lugar; 11) todo se demolió en 1704.

35. Juan Velázquez de Echevarría. Paseos por Granada y sus contornos. Edición facsimil. Estudio preliminar de Cristina Viñes Millet. *Colección Archivum*, n° 40. Granada: Universidad de Granada, 1993, tomo II. Paseo X, pp. 73-75; M. Gómez-Moreno Martínez. *Monumentos*, p. 53, nota 1, en cuyo texto dice: “La descripción de Echevarría no merece fe, porque este escritor habla sobre referencias lejanas, más de sesenta años después del derribo. Según él, tenía arcos al largo y al ancho, sobre parejas de columnas, y cúpulas de madera primorosa y prolijamente labradas, en los huecos que circunscriben cada cuatro arcos. En cuanto al número de naves y sitio del mihrab es patente su error en vista del plano referido”.

36. M. Gómez-Moreno. *Guía*, pp. 281-284. En el tomo II adicional de notas de su hijo de la edición de 1982, pp. 164-165, nos. 920-926a el texto es: 920a: “Refiriéndose a “quince arcos”, observa: “Trece?””. 921a: “Refiriéndose al parecer al párrafo desde “Formaban”, hasta “siglo XVII”, (1.14), observa: Bertaut de Roven”. 922a: “Refiriéndose a la “traducción”, observa: “... Eguilaz”. 923a: “Sustituye “septentrion” por “N.O.”. 925a: “Suprime “tres””.

*La mezquita según Gómez-Moreno Martínez, 1907*<sup>37</sup>. Estima que la mezquita quizá fue obra del siglo X, que en 1055 le colocó el *minbar* Abū l-Ḥasan y que fue reformada en 1115 por al-Ma‘āfirī, para lo que el historiador del arte utiliza la traducción de Juan Facundo Riaño<sup>38</sup> de 1884 sobre el manuscrito de la *Iḥāta* en el Escorial. Describe el oratorio según los datos que le proporcionan autores como François Bertaut y Luis de la Cueva (1603), sin que conozca a J. Münzer en 1907, que es la fecha de la publicación:

“se la describió como baja de techos y sostenida por 102 pequeñas columnas de mármol, menos 16 de madera, muy historiadas, sin basas y con capiteles que no correspondían en tamaño a sus fustes, siendo mayores o menores de lo justo; otras faltaban y aun los había de yeso; ellas posaban sobre una cuadrícula, como red, de cimientos de argamasa, y los techos, en su mayor parte, ni aun estaban ensamblados; los muros eran de tapias sin cintas ni rafas, salvo dos puertas de su nave quinta, donde había postes hechos con piedra y yeso sobre cimiento de argamasa. Sus dimensiones alcanzaban, aproximadamente, a 36 por 45 metros. Las naves debieron ser once, encabezadas hacia SE., como ya en el siglo X se usaba por acá ... Había tres puertas a cada costado, con inscripciones encima; el patio estaba a los pies, quizás sin galerías, y la torre era exenta, le tocaba por un ángulo septentrional.... Era hermana gemela de la de San José, aunque algo mayor, pues medía en cuadrado su base 4’50 metros (fig. 4, lám. 10) ... En el fresco de la batalla de la Higuera (Escorial), se la ve, rematando con almenas y cúpula su cuerpecillo superior, y con un gallo por veleta; estaba soterrada cantidad de más de dos metros, y su cimiento era un macizo redondo de piedra quijarreña, con mortero durísimo y tenaz”<sup>39</sup>.

Extraña que en este análisis M. Gómez-Moreno Martínez estudie la mezquita más por las referencias literarias de los textos que por las ilustraciones gráficas que han quedado y él publicó: la pintura de la Batalla de la Higuera en el Escorial (lám. 1), la planta de 1705 (lám. 11), el grabado de la demolición del alminar de Heylan (lám. 10), y la planta y sección del alminar de la iglesia de San José que él hizo y firmó (fig. 4)<sup>40</sup>.

37. M. Gómez-Moreno Martínez. *Monumentos arquitectónicos*, pp. 51-54.

38. M. Gómez-Moreno. *Monumentos*, p. 51, notas 1-3; J. F. Riaño. “La Alhambra. Estudio crítico de las descripciones antiguas y modernas del palacio árabe”. *Revista de España*, XCVII (1884), pp. 188, nota 41 y 189-190. El texto árabe traducido es de un manuscrito de la *Iḥāta* del siglo XV por el tipo de letra, que fue de Leopoldo Eguílaz y contiene las seis primeras partes. Cfr. L. Torres Balbás. “La mezquita”, p. 413, nota 2; M. Gómez-Moreno. *Monumentos*, p. 51, nota 6: “Echevarría, Paseos por Granada, II, 4. –ms. del Sr. Eguílaz–. Cf. Gómez-Moreno. *Guía de Granada*, p. 283”.

39. M. Gómez-Moreno. *Monumentos*, pp. 52-53, notas 1-3.

40. M. Gómez-Moreno. *Monumentos*, figs. 33-35, lám. X.

*La mezquita ziri según el estudio de Leopoldo Torres Balbás*<sup>41</sup>. La describe con las siguientes características: 1) el edificio exento, según al-‘Umari, junto a la Alcaicería, con una plaza *-raḥba-* al NE. a la que daba la madraza de Yūsuf I (1349), y una tienda y la *dār al-waḏū’* o pabellón de hacer las abluciones dotado con letrinas. 2) El muro de la *qibla* lo delimitaba la calle llamada de los Arquillos como se ve en el plano de 1705; estos arcos, a la vez que reforzaban la *qibla*, servirían para cortar el tránsito a ciertas horas de la noche mediante puertas y algunas áreas de la ciudad quedaban aisladas. 3) De planta rectangular de 36 m por 45 m y sus muros no tenían contrafuertes. 4) El mihrab hacia el SE. en el plano está sustituido por una puerta; las naves eran once, con diez filas de columnas reutilizadas cordobesas perpendiculares a la *qibla* y que presentaban arcos. 5) Por la traducción de la *Iḥāṭa* de 1884, estimó que los primitivos soportes del siglo XI eran de madera y no pilares<sup>42</sup>. 6) Planta en “T” que la forma la nave central con un tramo más ancho paralelo a la *qibla*<sup>43</sup>. 7) Según el plano de 1705, la nave central tuvo unos 6 m, las intermedias 2’78 m y las extremas unos 4 m. 8) Los techos eran lisos y se cubrían con tejados a dos aguas. 9) Una cuadrícula de hormigón formaba el cimiento en el que las columnas descansaban. 10) Los muros eran de tapial, salvo en las puertas donde parece que se usó la piedra y yeso sobre cimentación de argamasa. 11) A E. y O. el oratorio tuvo tres puertas, con inscripciones coránicas. 12) La mezquita tuvo patio con fuente de abluciones, pero no sabe si tuvo galerías en su entorno; también en el mismo había un pozo con rosca de ladrillo y escalera para limpiarlo.

Sobre el alminar escribe que hay dos representaciones. La primera es la de la pintura de la Batalla de la Higuera en el Salón de las Batallas (lám. 1); la torre ofrece dos cuerpos y “el número, forma y reparto de los huecos [en ellos] son completamente insólitos en obras de este tipo”<sup>44</sup>. La otra representación es la de Francisco Heylan (lám. 10), quien llegó de Sevilla a Granada en 1613, y se basaría en un dibujo de 1588, fecha en que se derribó la torre para construir un pilar de la hilera naciente de la nave central de la Catedral. Es esta imagen la que estimó como la acertada y apunta que: 1) Su parte alta estaba desmochada en parte desde el terremoto de 1526 en que echó por tierra una de sus campanas<sup>45</sup>. 2) Su aparejo era a soga y tizón con fajas

41. L. Torres Balbás. “La mezquita”, p. 411, nota 1. Escribe en dicha página: “Para evocar la arquitectura de la mezquita mayor granadina seguiré los pasos de don Manuel Gómez-Moreno”.

42. L. Torres Balbás. “La mezquita”, p. 413, nota 2, y p. 420, nota 2. Equivocación en la que sigue a Gómez-Moreno por la traducción errónea del texto árabe.

43. L. Torres Balbás. “La mezquita”, p. 419 se observa lo dicho en la planta restitutiva que ofrece, y habla de ello en pp. 420 y 421, nota 1.

44. L. Torres Balbás. “La mezquita”, p. 423.

45. L. Torres Balbás. “La mezquita”, p. 424, nota 1; Juan Velázquez de Echevarría. *Paseos por Granada*, p. 264: “El mismo año experimentó Granada un terremoto tan violento, que cayeron a tierra muchas



o entrecalles rehundidas. 3) La piedra era de La Malahá. 4) Su planta cuadrada medía 4.46 m y su altura en el momento del derribo 13'40 m; se accedía a ella por arco de medio punto y tenía escalera alrededor de un machón cuadrado.

Sobre la *dār al-mīda* 'a o *dār al-waḍū* ' , la casa de las abluciones, especifica que desapareció poco después de la toma de Granada, y lo que se sabe es debido a la descripción de Münzer<sup>46</sup>. Era de tamaño reducido, con una alberca de mármol en su centro, de 20 pasos de longitud para lavarse los musulmanes; en torno del patio se hallaban las letrinas formadas por ranuras rectangulares abiertas en el suelo con agua corriente en sus conducciones subterráneas; tenía cada letrina también un vaso orinal. Además, en el conjunto del edificio había un pozo. Torres Balbás estudia el aljibe rectangular existente de tres naves con bóvedas que apoyan en seis pilares según dibujos de M. López Bueno (fig. 3)<sup>47</sup>. Muros y bóvedas son de ladrillo mientras que el suelo es de hormigón. Una bóveda de aristas está perforada para la boca de coger agua.

*Análisis de la mezquita de A Gallego y Burín*<sup>48</sup>. Sigue en todo lo dicho por Gómez-Moreno padre e hijo y Torres Balbás, con algunas opiniones y añadidos suyos.

*La teoría de Michel Terrasse, 1985*<sup>49</sup>. En 1985 Terrasse interpretó el plano de Juan Sánchez y Sebastián Díaz de 1705 de modo distinto a los demás autores (lám. 11). Coloca el mihrab de la mezquita a E., en el lugar que tomó la Capilla Mayor en el oratorio al convertirlo en Catedral. Por lo tanto, el santuario que propone era de 6 naves paralelas a una supuesta *qibla* situada en el muro de naciente y un patio cuadrangular a O. rodeado por amplias galerías. Es decir, estima que era un modelo antecedente de una mezquita almorávide. Esta teoría diverge por completo de todos los estudios anteriores por desconocer la orientación geográfica del edificio, su planta en la ciudad de Granada y toda la documentación gráfica que hasta ahora se conoce.

de sus torres, y lo que es más de admirar, la antiquísima y fuerte Torre Turpiana, que servía de campanario a la Catedral, se movió con tanta violencia, que sacudió al suelo una de sus campanas.”

46. L. Torres Balbás. “La mezquita”, pp. 425-426, nota 2 de la p. 426.

47. L. Torres Balbás. “La mezquita”, p. 426-428, fig. en p. 427.

48. De las diversas ediciones, he consultado *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Madrid: Fundación Rodríguez-Acosta, 1961, pp. 344-346. El texto de la mezquita es el mismo en la Edición actualizada por Francisco Javier Gallego Roca. Granada: Editorial don Quijote, 1982, con planos y fotos incluidos en el texto, pp. 248-249. En ambas páginas ofrece respectivamente la planta de la mezquita Mayor de 1705 y el grabado de Heylan del derribo de la torre Turpiana.

49. Michel Terrasse. “L’Islam. La redécouverte de la mosquée”. *Le grand atlas de l’archéologie, Encyclopaedia Universalis*. Paris, 1985, pp. 150-151.

*Las investigaciones arqueológicas de 1990.* Una edificación de planta octogonal se ha descubierto tras la intervención arqueológica en el subsuelo de la Lonja y plaza contigua (figs. 1-3)<sup>50</sup>. Esta estructura –parte bajo la Lonja y parte bajo la plaza–, es la planta de un pabellón octogonal aislado sobre pilares de ladrillo angulares que hubo de tener arcos de yesería entre los mismos. Era el edificio que cubría la boca del pozo que perfora una de las bóvedas del aljibe. Éste último ha sido estudiado en 1991, junto con los demás aljibes públicos de Granada<sup>51</sup>, sin que se definan los autores por su cronología, ya que exponen que pudo ser zirí o nazarí.

#### MI HIPÓTESIS (figs. 1-3)

*La planta.* Jerónimo Münzer dice que la mezquita constaba de “nueve naves u órdenes de columnas”. Si son nueve habría una nave central eje destacada para el mihrab y cuatro a cada lado, número que está en desacuerdo con las plantas del oratorio de Juan de la Vega (1594) y José Sánchez y Sebastián Díaz (1705) (láms. 8, 11). Si eran nueve los “órdenes de columnas” las naves serían diez, es decir, un número par, sin que se destacara una nave central para el mihrab, el cual quedaría desplazado en el muro de la *qibla*. Esto evidencia que J. Münzer se equivocó al contar o tomar nota.

La planta de Juan de la Vega (1594) muestra diez naves sobre nueve arquerías de columnas (lám. 8), por lo que plantea el mismo problema señalado en la interpretación del texto de J. Münzer: falta de una nave central axial para situar el nicho del mihrab. Esta planta de 1594 se hizo por orden del arzobispo Pedro de Castro para quejarse ante Felipe II de los sambenitos que la Inquisición tenía colgados en la capilla mayor de la Catedral, por lo que supongo que la exactitud de filas de arquerías de la mezquita no fue el tema importante; de hecho, da como edificada la torre meridional de la fachada de la Catedral, que nunca se llegó a alzar, con la supresión de las columnas de las dos arquerías más hacia el O. (lám. 8). Sin embargo, muestra que el muro de la *qibla* tenía columnas adosadas, en las cuales descansaban los arcos, y los empujes en el muro. Este dato aclara la descripción de J. Münzer de que “en cada nave hay trece columnas exentas y catorce arcos”, ya que el arco de los extremos de cada arquería apoyaba hacia N. en los contrafuertes de la fachada al patio, los cuales posiblemente tenían forma de T como en la mezquita de Córdoba del siglo VIII.

50. Antonio Malpica Cuello. “Investigaciones Arqueológicas”. En *El libro de la Capilla Real*. Granada 1994, pp. 263-274, figs. 283-294; M. J. de la Torre López, E. Moreno León, A. Malpica Cuello y J. Rodríguez Gordillo. “Estudio arqueológico y arqueométrico de materiales nazaries de la Lonja de Granada”. *Archéologie Islamique*, 6 (1996), p. 89-108, figs. 1-10.

51. Antonio Orihuela Uzal y Carlos Vilchez Vilchez. *Aljibes públicos de la Granada islámica*. Granada, 1991.

La planta de José Sánchez y Sebastián Díaz (1705) es la más exacta (lám. 11): 1) por la ubicación de las columnas; 2) por la representación de los refuerzos colocados a las mismas al suprimir dos columnas en todas las naves en sentido E.-O. cuando se convirtió la mezquita en Catedral; 3) por la identificación mediante letreros de puertas, capillas, sacristías, patios, sepulturas, alberca de agua, pila bautismal, carpintería etc. Al construirse las capillas anexas al muro de la *qibla* se perdieron dos arcos con la columna adosada y otra exenta. Restos de lo original, aunque remodelados, aparecen en el ángulo SO. en el ámbito de la “Pila de bautismo”.

*Naves y arquerías.* El plano muestra el lado de poniente de la nave central axial con dos patios. Este área del santuario se arruinó antes del año 1646, en el que muere Francisco Henríquez de Jorquera, porque escribió que el Sagrario ya constaba de “cinco naves”. Recuérdese que el solar del oratorio de la mezquita es el que ocupa este templo barroco en la actualidad.

Según la planta de José Sánchez y Sebastián Díaz (1705), la mezquita hipóstila tuvo once naves, la central con un ancho de 6 m, las extremas primera y once con unos 4 m y las intermedias de 2.78 m. Los pilares que sustentaban sus arquerías se sustituyeron por fustes, capiteles y cimacios emiro-califales traídos del expolio de Córdoba en 1122-1123, bajo el emir almorávide ‘Alī ibn Yūsuf ibn Tāšufīn. Según Luis de la Cueva (1603) estas columnas no tenían basas –como sucede en la mezquita de Córdoba desde el siglo IX, con objeto de no herir o dañar los dedos de los pies descalzos y poder apoyarse sentado el creyente contra las columnas con alfombras de junco; y sus fustes eran de diferentes tamaños, mientras que sus capiteles mostraban distinta labra y medida, y algunos eran de yeso, quizá los colocados en época nazarí.

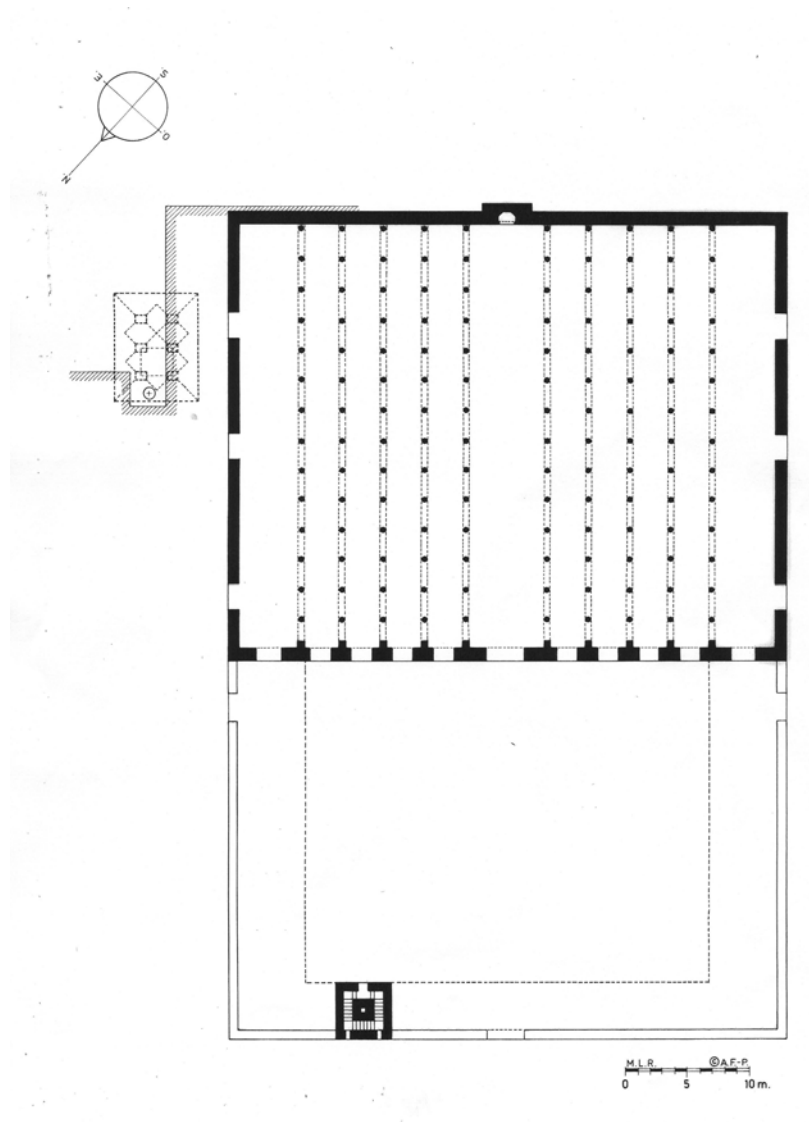


Fig. 1. Planta de la mezquita según mi hipótesis. (Dibujo de M. López Reche)

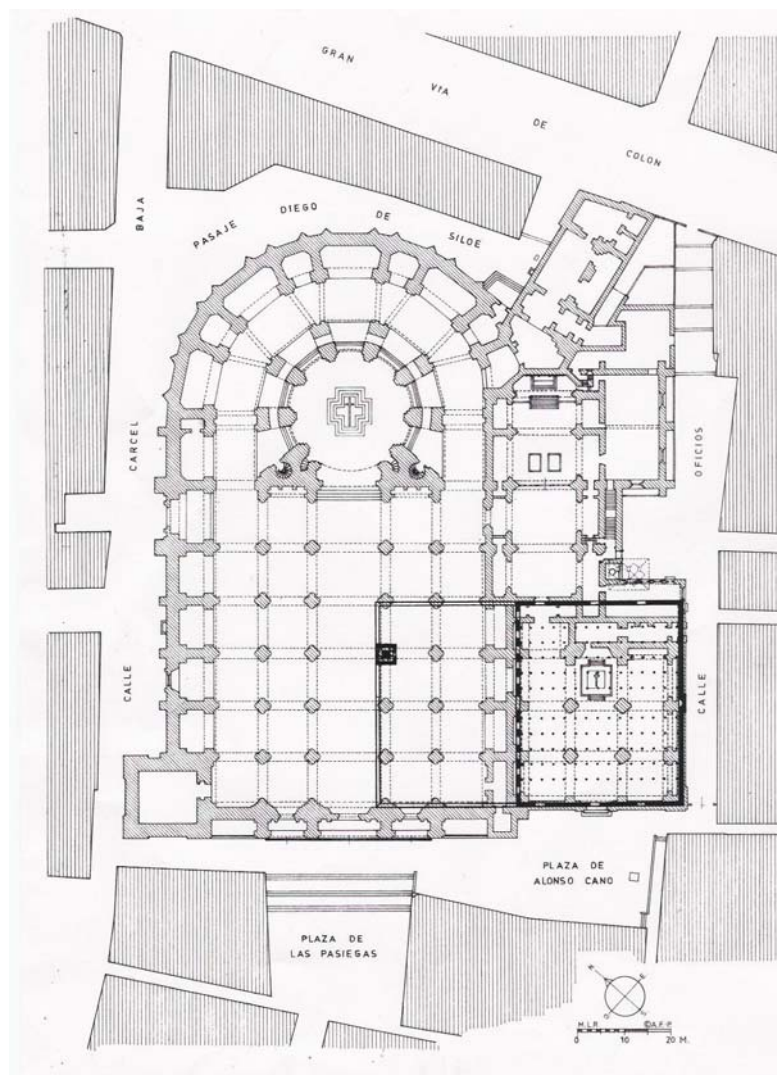


Fig. 2. Planta de la mezquita en relación con el Sagrario, la Catedral y la Capilla Real. (Dibujo de M. López Reche)

Las arquerías sostenían las armaduras de madera a dos aguas, según dice al-‘Umairī. Se ve en las pinturas de la Batalla de la Higuera y Pedro Cristo II y la plataforma de Vico (láms. 1-3, 9), así como especifica el abad francés François Bertaut (1659) sobre las armaduras, “sin abovedamiento, toda cubierta de tejados de teja que no están, la mayor parte, revestidas por dentro”. En las pinturas del Salón de las Batallas y de Pedro Cristo y la plataforma de Vico se ve, además, como los tejados remataban en cartabones verticales en sus extremos, al patio y al muro de la *qibla*. En esta imagen de 1431, copiada luego en el siglo XVI en el Escorial, se muestra la gran arquería transversal que delimitaba el oratorio del patio. Estos arcos, probablemente de herradura, apoyaron sin duda en contrafuertes con planta de “T”, a los cuales venían también a apoyar las diez galerías que delimitaban las once naves. Debido a las pinturas mencionadas, se ve que hubo un patio rectangular a N. con árboles frutales. Estimo en mi restitución (figs. 1, 3) que hubo de tener galerías en su entorno. El alminar quedaría incorporado dentro de la septentrional, a mano izquierda de la puerta axial al patio. No obstante, estas supuestas galerías se cubrirían con tejados más bajos que los de las naves del oratorio con sus arcos abiertos al patio, por lo que quedarían ocultas a los pintores bajo el muro perimetral de la mezquita.

*Muros, puertas y mihrab.* De acuerdo con Luis de la Cueva, los muros del edificio eran de tapial sin rafas ni cintas de ladrillo y la cimentación de argamasa estaba dispuesta en una retícula sobre la que descansaban las columnas. Los muros no tenían contrafuertes en ninguna de sus frentes. El oratorio en el plano de 1705 (lám. 11) muestra hacia O. tres puertas y sólo una de comunicación con la Capilla Real hacia E., la que hoy existe. Es de suponer que en época hispanomusulmana también hubo un total de tres puertas hacia naciente, cerradas dos de ellas al construirse la Lonja y ubicarse de igual modo la Capilla Real en el testero E. de la mezquita. Las puertas eran de sillares de La Malahá trabados a soga y tizón, según Luis de la Cueva; por encima de sus arcos había inscripciones religiosas, jaculatorias y eulogias. El mihrab en el fondo de la nave axial tuvo que sobresalir del muro perimetral a la calle, llamada de los Arquillos hasta el siglo XVIII y hoy denominada de los Oficios; en el plano de 1705 hay en su lugar una puerta abierta. Conforme a la orientación de este mihrab se hizo el de la madraza de Yūsuf I en 1349, situado al SE. de la mezquita, cuyo oratorio sobrevive hasta hoy muy restaurado, con el arco de acceso al desaparecido nicho del mihrab.

*Patio y alminar.* El patio rectangular, que se extendía en el lado septentrional del oratorio, fue lo primero en ser demolido al empezarse la Catedral, la cual, después de edificarse la cabecera y su girola, continuó su construcción al elevarse las naves

desde S. a N., como muestra la planta de Juan de la Vega (1594) (lám. 8). En 1588 se demolió el alminar debido a la edificación del pilar de la nave central que precede a los dos que albergan el órgano meridional. Luego, hasta este lugar avanzaba la mezquita ziri (figs. 1, 2).

Unido al muro perimetral del patio hubo de estar el alminar conocido por siete representaciones gráficas: 1) la de la pintura de la Batalla de la Higuera en el Escorial, 1575-79, copia de un lienzo de 1431 (lám. 1); 2) la de Pedro Cristo II de 1507-1530 (láms. 2, 3); 3) las tres planchas del *Civitates Orbis Terrarum* (láms. 4-6); 4) la del dibujo de Anton van den Wyngaerde (lám. 7); 5) y la del grabado de Heylan de 1614, hecho según un dibujo anterior de hacia 1588, cuando se demolió la torre (lám. 10). En la pintura de 1431 muestra el alminar dos cuerpos; el inferior con arco de herradura sobremontado por dos filas de dos ventanas de medio punto. El cuerpo superior se retranquea y deja una terraza para los almuédanos, con un parapeto de almenas y presenta también dos filas superpuestas de dos arcos de medio punto. Una bóveda, con almenas en su base, cubre la parte cimera. El *yāmūr* era una veleta con forma de un gallo que se movía con el viento (*farrūy al-ruwāh* = “gallo de los vientos”); el viajero egipcio ‘Abd al-Bāsiṭ al-Malaṭī también lo describió en enero de 1466. El hecho de que muestre el alminar en la pintura un arco de herradura en su cuerpo bajo, me lleva a pensar que éste fue el de la gran entrada al patio, anexa a la torre en su lado O. y a eje con la nave central del oratorio (figs. 1, 2). Una equivocada interpretación por la visión escorzada desde la lejanía del pintor de Juan II en 1431, o del copista de tiempos de Felipe II en el siglo XVI (lám. 1), la supuso como en la parte baja del alminar. Esta disposición de puerta axial de acceso por el patio, junto a la torre de llamada a la oración, es la disposición emiro-califal de Córdoba desde los siglos VIII al X.

La representación del grabado de Heylan (1614) muestra que el alminar estuvo construido de cantería a soga y tizón separados por un filete (lám. 10) Como en el arte califal de época de Almanzor y en el taifa ziri granadino, se han fingido otros tizones mediante ranuras de cincel en las sogas —o cara longitudinales de los sillares—, de la piedra de La Malahá. Igual ocurre en el alminar ziri de la iglesia de San José de Granada (fig. 4). Las dimensiones de la planta cuadrada de la torre de la mezquita fueron 4.46 m por lado y tenía 13.40 m de alto cuando se demolía; esto no indica su altura original, que debió ser bastante mayor a juzgar por las pinturas y planchas del siglo XVI. El grabado muestra como acceso un arco de medio punto de ladrillo, situado en su lado meridional, como en el de San José; esto confirma mi

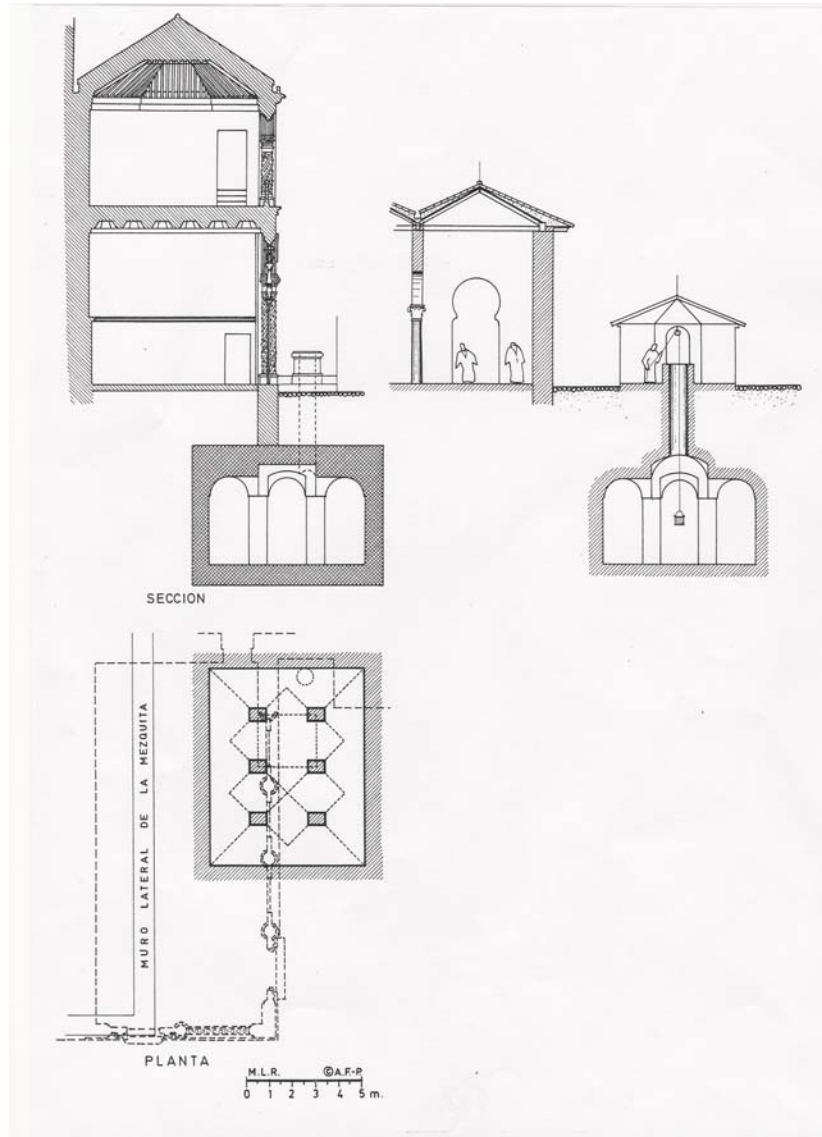


Fig. 3. Planta y sección del aljibe junto a la mezquita. Pabellón octogonal nazarí sobre el aljibe que cubría la fuente. (según M. López Bueno y P. Salmerón)



teoría sobre la gran puerta de acceso a la mezquita mal interpretada en la pintura. Así pues, se ingresaba a la escalera de la torre cuadrada desde el patio por su cara S., como sucede en el alminar de San José, que quedó aislada al construir la iglesia actual sin patio.

A la luz de la tabla de Pedro Cristo II y la plancha de 1563 del *Civitates Orbis Terrarum*, pienso que el alminar hubo de tener ventanas ciegas decorativas y otras abiertas para iluminar la escalera interna, aunque quizá no se ven en las caras representadas del grabado de Heylan, pues debieron de estar por encima del nivel ya demolido. Este número par de ventanas en filas superpuestas y al mismo nivel en ambas caras, visibles en la pintura de la Batalla de la Higuera, se observa también en la pintura de Pedro Cristo II y en la plancha de 1563 del *Civitates Orbis Terrarum*. El grandioso alminar de ‘Abd al-Raḥmān III en la mezquita de Córdoba (951) tiene ventanas ciegas decorativas y otras abiertas para la luz.

Próximo al alminar hubo uno o varios relojes de sol, o cuadrantes, con su cuidador que observaba la hora exacta y avisaba al almuédano para el canto de la oración ritual. Ibn al-Jaṭīb nos da el nombre de dos, padre e hijo de la familia mozárabe Ibn Bāšo: Abū ‘Alī Ḥasan ibn Muḥammad y su hijo Abū Ŷa‘far Aḥmad ibn Ḥasan al-Islāmī, descendientes del arquitecto Ibn Bāšo constructor, con ‘Alī de Gumāra, de la Giralda de Sevilla, el alminar de la gran mezquita almohade de dicha ciudad.

*Pabellón de abluciones y aljibe.* Como es norma, el pabellón de abluciones se hallaba fuera de la mezquita y, según J. Münzer, tenía un patio central en el que había una larga pila de mármol para el lavado ritual antes de entrar en la mezquita. En torno a este patio había letrinas con su abertura rectangular en el suelo y agua corriente bajo las mismas que iba a parar al alcantarillado. También había unas pilillas para orinar.

El aljibe subterráneo es lo único que subsiste de esta mezquita (figs. 1-3); se halla en parte debajo de la Lonja y de la plaza ante la misma y limítrofe con la Capilla Real (fig. 3). Mide 8.45 m por 6.45 m y está dividido en tres naves por seis pilares de ladrillo que sostienen las bóvedas de arista, las semiesquifadas y las bóvedas prolongaciones de cañón desde las de aristas. Fecho el aljibe en época zirí porque se construyó profundo en la proximidad del muro de la mezquita del siglo XI, ya que edificarlo en época nazarí hubiera amenazado el edificio de la aljama desde muy por debajo de sus cimientos. Además el agua fue necesaria desde el momento de su edificación (fig. 3).



Fig. 4. Planta, alzado y sección del alminar de San José. (Dibujos de M. López Reche y M. Gómez-Moreno)

En 1990 se descubrió la planta de un pabellón octogonal al exterior de la mezquita que cubría el brocal del pozo del aljibe y que fue construcción nazarí (fig. 3). Tenía pilares angulares y entre éstos unos posibles arcos de yesería de época de Muḥammad V, a juzgar por el decorado que presentan los restos decorativos. Se ha dejado señalada la parte de su planta dentro de la Lonja gótica mediante losas grises en el pavimento.

J. Münzer menciona que existía un “pozo excelente con agua para beber”. A la esquina exterior con la Capilla Real se trasladó el brocal de pozo de época cristiana –donde hoy se halla–, con un acceso practicado al construirse la Lonja y para que sirviera de agua a la Capilla Real.



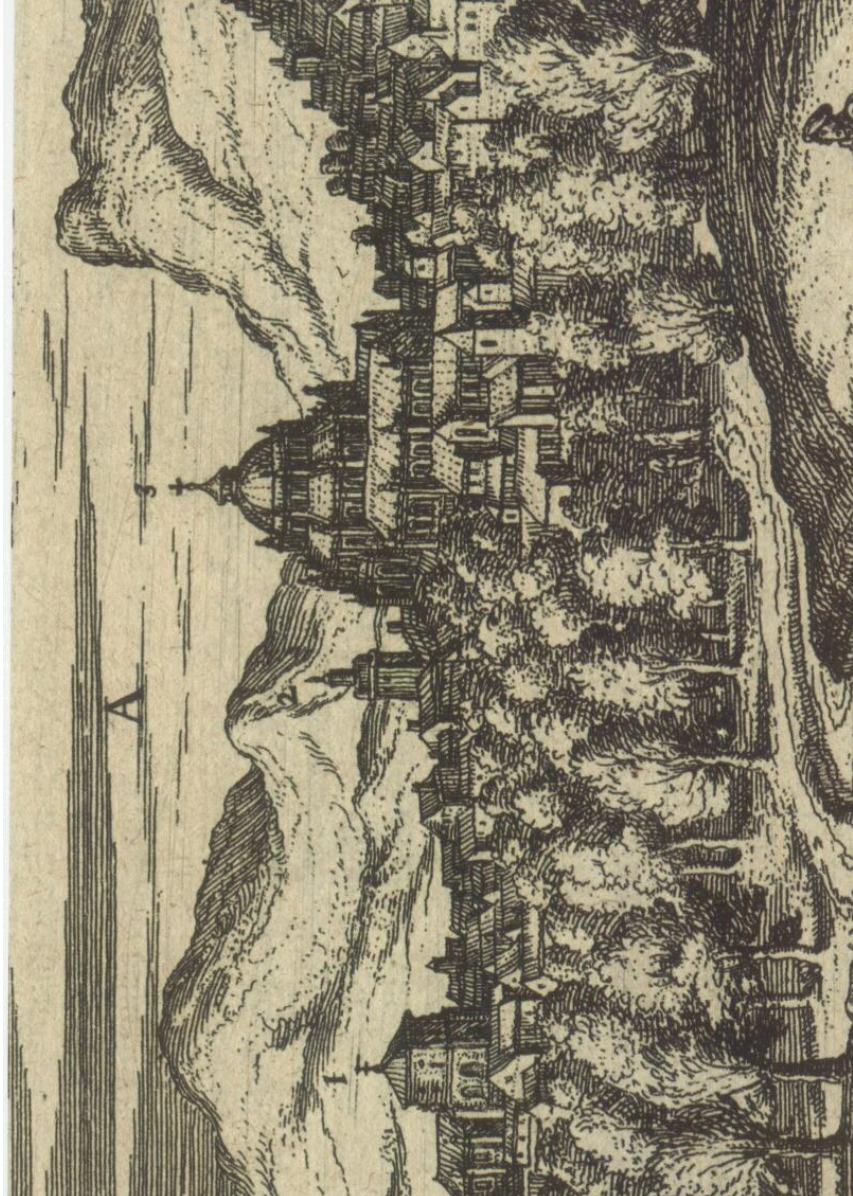
Lám. 1. Detalle del fresco de la Batalla de Higuera en el Escorial obra de Nicolás Granello 1575-1579, copia de la pintura de 1431.



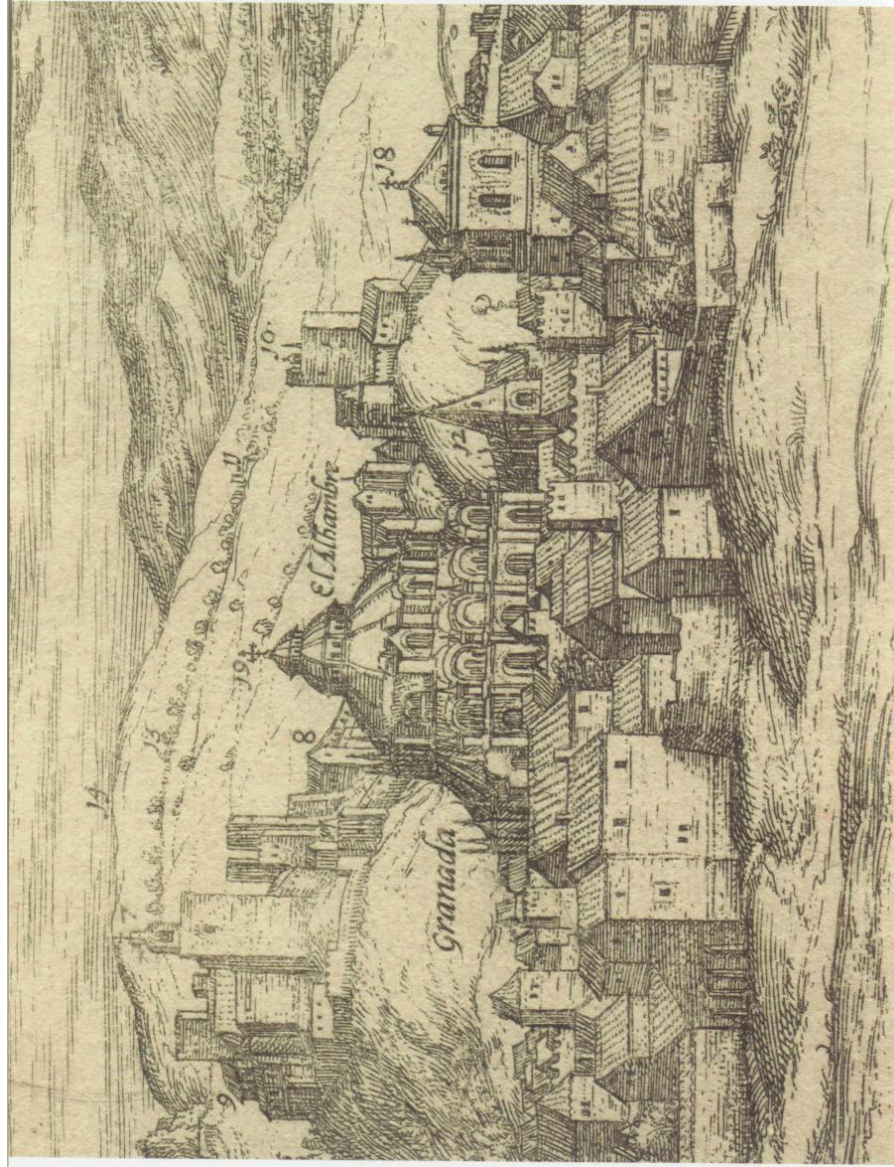
Lám. 2. Representación de la ciudad de Granada por Pedro Cristo II (1507-1530).  
(Foto Archivo Mas)



Lám. 3. Detalle de la ciudad de Granada por Pedro Cristo II.  
(Foto Archivo Mas)

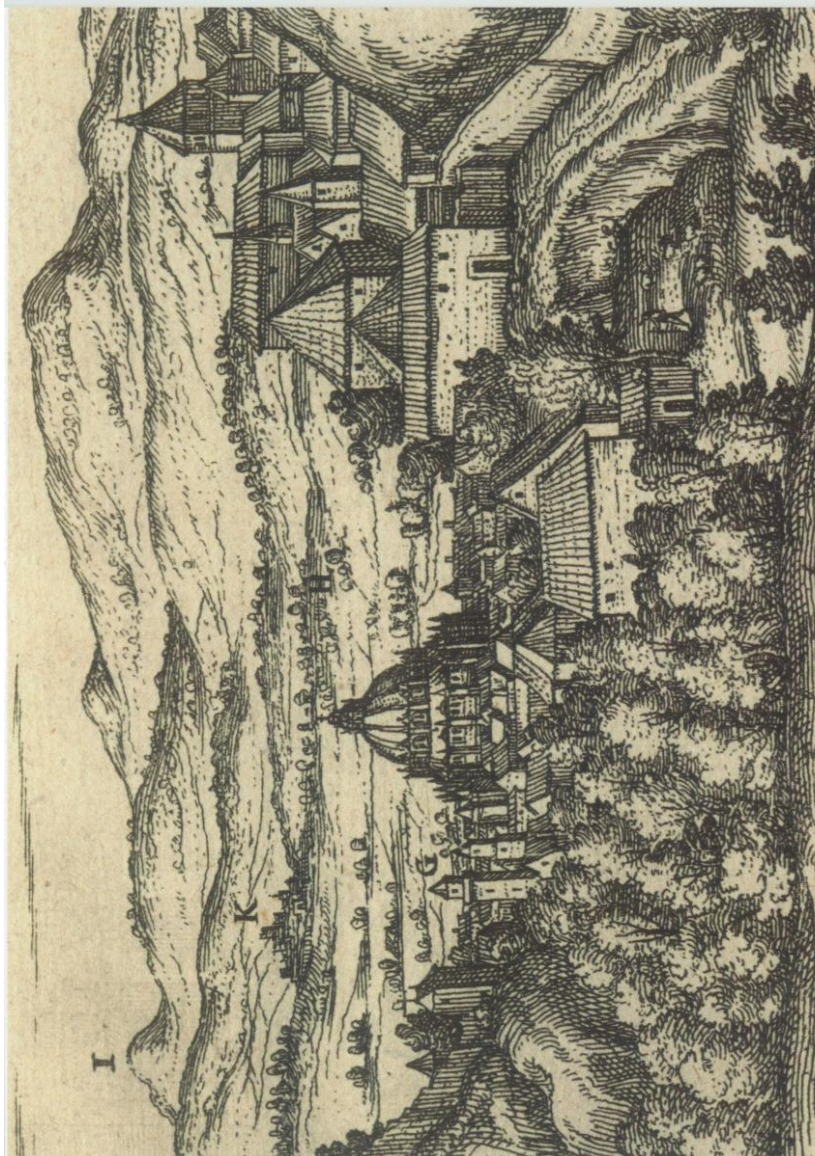


Lám. 4. Vista de Granada fechada el 1563 del *Civitates Orbis Terrarum*.  
(Foto C. Sánchez Gómez)



Lám. 5. Vista de Granada con el año 1564 grabado del *Civitates Orbis Terrarum*.  
(Foto C. Sánchez Gómez)

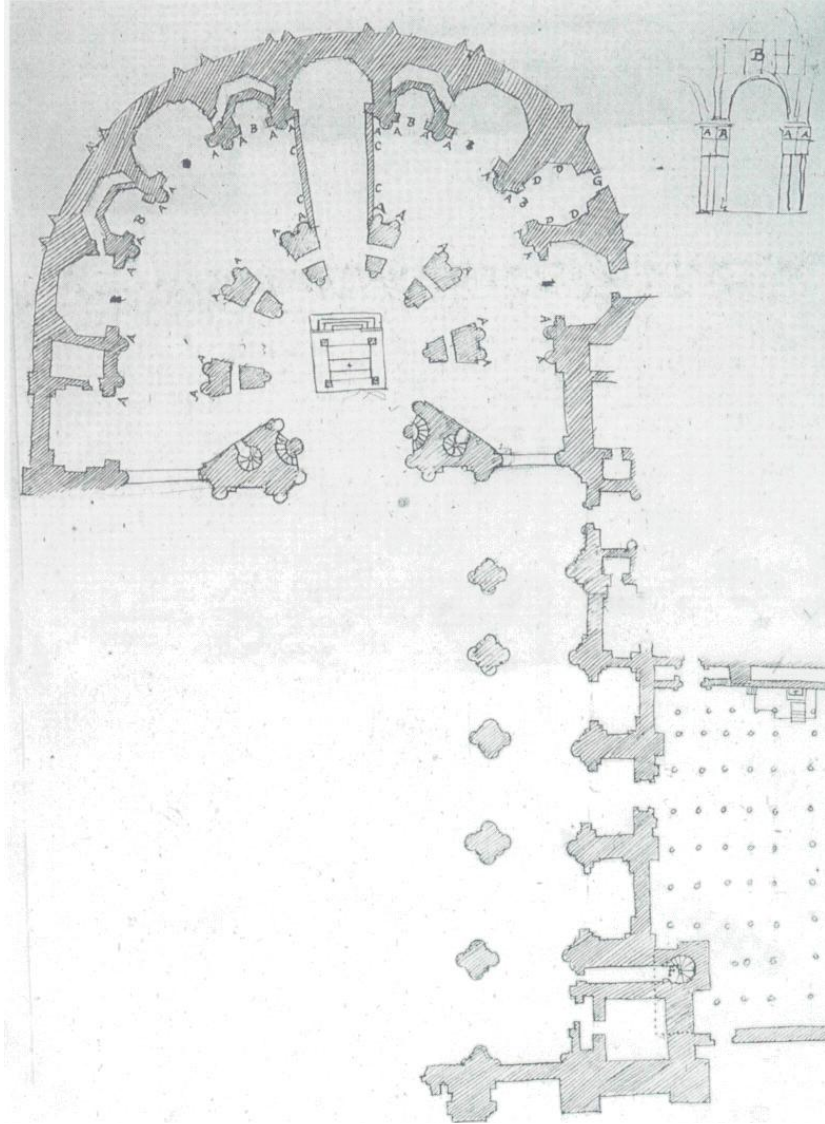




Lám. 6. Vista de Granada datada el 1565 del *Civitates Orbis Terrarum*.  
(Foto C. Sánchez Gómez)



Lám. 7. Grabado de Granada por Antón Van den Wyngaerde  
(Foto C. Sánchez Gómez)



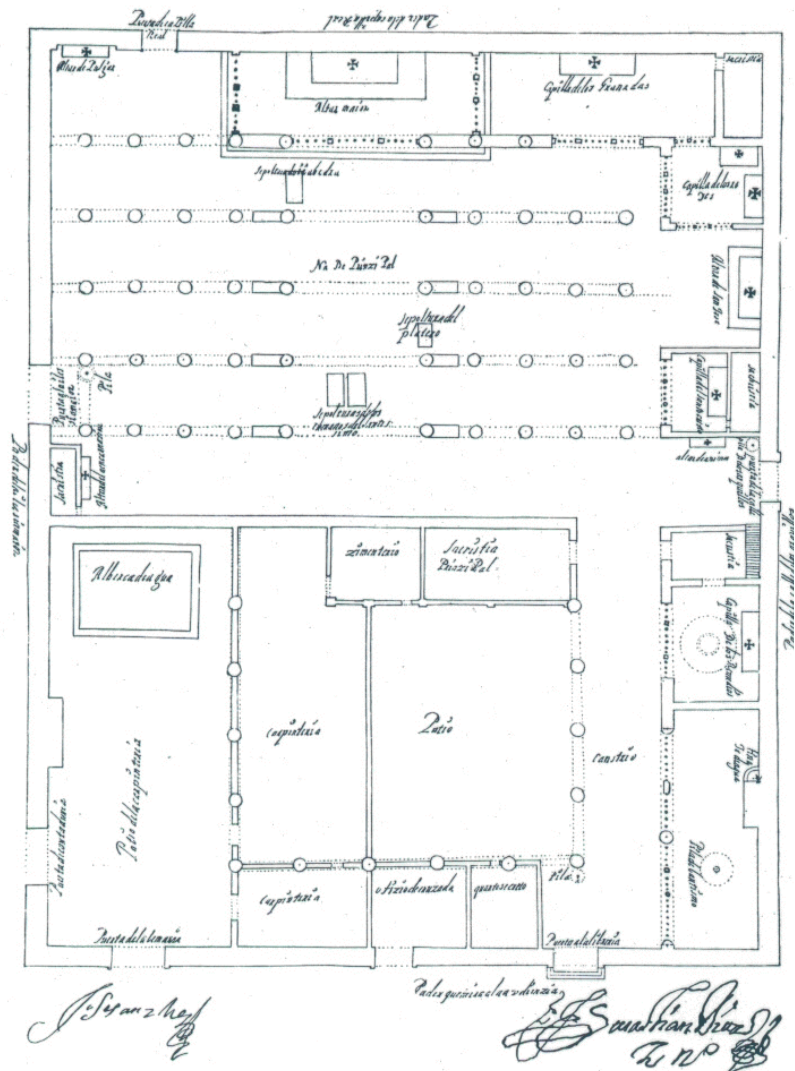
Lám. 8. Planta de la mezquita de Juan de la Vega (1594)



Lám. 9. Detalle de la plataforma de Vico (1613)  
(Foto C. Sánchez Gómez)



Lám. 10. Grabado de Heylan (1614) de la Torre Turpiana –el alminar de la mezquita–, copia de un dibujo de 1588 (Foto C. Sánchez Gómez)



Lám. 11. Planta de la mezquita de José Sánchez y Sebastián Díaz (1705)  
(Foto C. Sánchez Gómez)